

HOJA EXTRAORDINARIA

Editada con motivo del regreso a esta ciudad del Batallón expedicionario del Regimiento Infantería Mahón n.º 63

BIENVENIDA

Al expedicionario del Mahón 63 al retornar de Africa

Hoy es día de satisfacción, de gran alegría para Menorca, que jubilosa vé retornar a sus bravos hijos, que prestos al cumplimiento del deber, han sabido comportarse como buenos, luchando por España y por la Civilización en las aluñadas tierras africanas, atentos a su honor que es el de la roqueta que les vió nacer, a la que como ciudadanos y como patriotas, como soldados disciplinados y leales, han sabido honrar y exalter mercedo con la admiración de todos, el afecto, la estimación, este abrazo fraternal y fervoroso, que con la más sentida emoción, que es vibración del alma, les brinda y ofrenda un pueblo honrado y culto, orgulloso de ser español, satisfecho y complacido de sus hijos que han sabido demostrar con hechos fehacientes, que aun subsiste la raza de aquellos honderos menorquines, que por su valor y arrojo, supieron conquistar fama y gloria.

El honroso historial del Batallón, los episodios de algunos de los vuestros que hoy, como merecido homenaje a todos recogemos, y al público damos en estas columnas, es el mejor elogio que a vuestra actuación, como cumplidores de sacratísimos deberes os puede ser prodigada, y justo es, que quienes han sabido cumplir como buenos; quienes han sabido en todo momento demostrarse leales y buenos hijos de España, reciban hoy al retornar a la tierra que les vió partir el más cumplido homenaje de cariño y simpatía, de fraternal afecto y admiración que Menorca os tributa cariñosa y plétorica de entusiasmo, haciendo votos por vuestra felicidad futura, como fervientemente los ha hecho para llegar a esta hora dichosa, que todos celebramos, y que nos llena de satisfacción por que lleva la dicha a vuestros hogares.

Menorca, bravos soldados del Mahón 63, que os vió partir resignados cuando la Patria os requirió, alborozada os ve hoy retornar a estas tierras y sabe ofrendaros el testimonio más cumplido de su afecto fraternal, de su cariño sentido y os rinde el homenaje de admiración que solo merecen los buenos, los que han sabido cumplir sus deberes con la sonrisa en los labios y la confianza en el corazón, con el amor puesto en la gloriosa enseña roja y gualda, símbolo de la España de nuestros amores, grande por su Historia, y por el amor de sus hijos.

Solo una pena, un tan grande como sincero pesar empaña en estos momentos la alegría que vuestro retorno ha producido, la satisfacción jubilosa que vuestra llegada ha llevado a todos los corazones, pues en los momentos de mayor satisfacción, no hemos de olvidarnos de aquellos vuestros compañeros que gloriosamente sucumbieron o han desaparecido y

justo es que sepamos en estos momentos, dedicarles el más sincero recuerdo y que en sufragio de unos y por la noticia pronta que defina y concrete el paradero de los otros, para su pronta liberación en un minuto de silencio, elevemos nuestros corazones a Dios, y les rindamos el homenaje de nuestras oraciones, loor que debemos a los que dieron su sangre y su juventud por la madre Patria.

Bienvenidos, soldados del Mahón 63, el articulista, tiene a gala rendiros el tributo de su admiración y de su afecto y EL BIEN PÚBLICO que ha prestado gran interés, atención constante al expedicionario que tan dignamente ha sabido llevar el nombre de esta roqueta, os ofrece en homenaje sincero esta hoja extraordinaria, si modesta y humilde, con nobleza y lealtad brindada, en vuestro honor y a la vez, en tributo de admiración y respeto a cuantas madres, santas y buenas, que como nobles españolas, en abnegación sublime, han sabido soportar el dolor angustioso de vuestra ausencia y hoy os reciben con los brazos abiertos, para reteneros con júbilo sobre su seno plétorico de felicidad, besando venturosas vuestro rostro con aquellos labios puros, que en constante plegaria, invocaban a la Virgen amada, la Divina protección para el hijo amado.

Bienvenidos nobles infantes del Mahón 63. Nuestro abrazo fraternal sea para todos. Al digno Jefe, oficiales, clases y soldados, a todos trasmitimos nuestro más cordial y cariñoso saludo de bienvenida y al abrazaros jubilosos, hacemos votos sinceros por vuestra felicidad y ventura, y en anhelo de bienestar y prosperidad para nuestra España, son nuestros votos también, para que vuestra repatriación, sea augurio feliz, de un próximo y seguro bienestar, de la prosperidad y resurgir vigoroso de nuestra Patria.

Bienvenido sea el Batallón expedicionario del Mahón 63. Nuestro saludo fraternal sea con todos y en este momento de júbilo inmenso y sentido, unidos todos por un mismo sentimiento por idéntico amor, gritemos con el alma:

¡Viva España!
¡Viva Menorca!
¡Viva los repatriados!

FRANZ

Mahón, abril de 1925.

Perfumería Astra

La mejor surtida.

SALUTACIÓN

Al Jefe, oficiales, clases y soldados del Batallón expedicionario del Regimiento Mahón n.º 63 que después de larga permanencia en Africa y con la satisfacción del deber cumplido, regresan hoy a esta tierra menorquina, EL BIEN PÚBLICO les trasmite cordial y afectuoso saludo de bienvenida, haciendo votos para la felicidad y ventura de todos y dedicándoles, en sincero homenaje de cariño, esta modesta hoja expresión firme de nuestro leal sentir.

Episodios del Batallón

I
En Uad-Lau, 4 de Julio de 1924. La 3.ª compañía de fusileros y la de ametralladoras, al mando del comandante Moysi, estábamos empuñados en ruda lucha con uno de los más caracterizados cabecillas de la rebelión: el Jarero, joven bandido cuya partida era famosa en Gomara y Beni-Said por sus fechorías, el mismo que astutamente consiguió hace poco aprisionar al Raisuni. Desde lo alto de Loma Roja las ametralladoras y la sección de fusiles del alférez Ramis protegíamos con el fuego el avance de la sección del alférez Vidal que se lanzaba, loma abajo, en apoyo de dos compañías de Ceuta que tenían muertos o heridos a casi todos sus oficiales.

El alférez Ramis, buen tirador, había empuñado un fusil y mientras observaba al enemigo, que teníamos a muy corta distancia e invisible tras el matorral, esperaba la ocasión de hacerle alguna baja.

De pronto, tras un matojo se alza un moro y tan cerca estaba que le oímos gritar, al tiempo que encarába el fusil apuntando al alférez Vidal, que tenía muy próximo: — ¡Ahí va, teniente!

Pero el alférez Ramis, que estaba preparado, aprovechó el tiempo en que el moro gritaba para apuntarle y disparar. El moro saltó por el aire y fué a caer tras otro matojo próximo para no alzarse más.

Después de la operación, todos felicitamos al alférez Vidal por haberse salvado de una muerte cierta, dada la proximidad de su enemigo, y al alférez Ramis por haber sido tan oportuno en su disparo.

II
El mismo día y en la misma acción. El soldado Francisco Ruiz Martínez, de la sección Vidal, que en el avance contra el enemigo apostado frente a Loma Roja demostraba gran serenidad y acierto, cuando su sección llegó al punto de parada y el Oficial dispuso que rompiera el fuego, para mejor dominar al enemigo, que como queda dicho se hallaba muy próximo y oculto por la vegetación tupida del paraje, se encaramó tranquilamente a un árbol y desde su copa, viendo al enemigo por encima del ramaje con que éste se cubría, le disparaba y le hacía bajas. El enemigo, que no comprendía como podía ser visto ni se daba cuenta de donde se hallaba el certero tirador, empezó a desmoralizarse. Este episodio, unido a otros varios, contribuyó a que la partida rebelde se retirase a toda prisa.

Pero el soldado Ruiz Martínez continuó en la copa del árbol persiguiendo con sus disparos a los fugitivos y cuando estos desapare-

cieron, siguió en el puesto que había escogido por si el enemigo intentaba una reacción. Pasó el tiempo y esta no se presentó. Cuando se dispuso que la sección más avanzada se replegase a Loma Roja, que habíamos de atrincherar para pernoctar en ella, el último soldado que se retiró fué Ruiz Martínez, que bajó del árbol con la misma pausa con que se había encaramado a él, sonriente y satisfecho.

III
Después de la retirada de las posiciones de los desfiladeros del Lau, de las cuales las más próximas al valle eran Koba Darsa y Tisgarín, quedaron como más avanzadas las del Bakali y Zoco el Sebt.

En 1.º de noviembre de 1924 correspondió al batallón de Mahón guarnecer estas y otras varias posiciones que rodeaban el campamento general de Uad-Lau.

La guarnición del Zoco se componía del teniente don Alfonso Pérez Más, el alférez de ametralladoras don Jerónimo Roig Bisquerra, 50 fusileros, 10 ametralladores y dos máquinas.

La superioridad había dispuesto la evacuación total del valle y costa del Lau para el día 5, pero el día 4 se tuvo noticia de que el Bakali, hasta entonces buen amigo de España, se había pasado al enemigo, sin duda para congraciarse con él por haber antes combatido a nuestro lado.

La primera consecuencia de la defección del Bakali fué que las posiciones más alejadas del campamento quedaron incomunicadas con él y sitiadas de cerca por los rebeldes, quienes se ampararon de unas grietas producidas en el terreno por la erosión de las aguas, entre las posiciones y el campamento, formando un cinturón de trincheras que dificultaban extraordinariamente el avance de las fuerzas de socorro. Los intentos de las fuerzas del campamento para llegar a las posiciones se estrellaron por dos veces contra el mortífero fuego que desde sus zanjas hacían los moros.

En la posición del Zoco empezaron a escasear los viveres; la aguada en el río, aunque próximo, era imposible; menos mal que poco antes, bajo la dirección del teniente Marín y el alférez Merino que en otro turno habían guarnecido la posición, se había abierto en su interior un pozo que daba agua suficiente. Pero el hambre amenazaba con su terrible espectro si el socorro procedente del campamento general no podía ser oportuno. Una mañana, la del día 10, se vió por la parte de Tisgarín un rebaño de cabras que se acercaba a la po-

sición y quedaba pastando a un centenar de metros de ella, con su pastor. Se pensó hacer fuego sobre las cabras y luego una salida para recoger las que quedasen muertas, pero el soldado Bernardo García Sendra se presentó al teniente Pérez Más solicitando permiso para salir él solo y razziar parte del rebaño. Autorizado por el Oficial, después de mucho insistir, porque la empresa era temeraria y cualquier enemigo de los que acechaban podía desbaratarla, se montó un servicio especial de protección en el parapeto y el bravo soldado salió arrastrándose y amparándose en todos los pliegues del terreno hasta llegar a la proximidad del rebaño; de pronto dió un salto hacia el pastor para aprisionarle, pero éste, aterrado por la proximidad del soldado, salió huyendo y sin preocuparse de su ganado y el soldado pudo llevar hacia la posición unas cuantas cabras, siendo felicitado por sus oficiales y compañeros por la audacia y serenidad con que había realizado su pequeña operación. Gracias a ella la guarnición del Zoco pudo recrearse con carne asada y sostener el vigor físico que pocos días después

hubo de poner a prueba en su salida para incorporarse a nuestras líneas.

Ya en Tetuán el batallón, su Teniente Coronel recibió, con la fecha de la hazaña del soldado García Sendra, una carta de nuestra bella paisana señorita María del Pilar Tudurí en que anunciaba el envío de un paquete postal con «un jersey de lana para que tenga la bondad de entregarlo al soldado del batallón de su digno mando que a su juicio sea merecedor de este pequeño obsequio por su buen comportamiento.»

Al llegar este delicado envío, el Teniente Coronel mandó formar la 2.ª en su barracón del cuartel Recaina, de Tetuán, y entregó el jersey al soldado García Sendra creyendo interpretar fielmente los deseos de la generosa donante.

Este bravo soldado fué luego, en 3 de enero, el único muerto que tuvo el batallón en su operación contra Meluza. Descanse en paz.

Muchos episodios más podríamos referir, pero la falta de espacio nos obliga a limitarnos a los anteriores.

Extracto del Historial del Batallón expedicionario de Mahón N.º 63 DURANTE SU PERMANENCIA EN MARRUECOS

El día 4 de marzo de 1924, por orden telegráfica del Ministerio de la Guerra, embarcó el Batallón en el vapor «Jaime II» a las 22 hacia Melilla, donde llegó a las 7 de la mañana del día 6, desembarcando seguidamente y quedando alojado en el cuartel del Hipódromo.

Mandaba la Unidad el teniente coronel don Domingo Colorado Carlos, estando formado el Batallón por el comandante don Federico Moysi Seuret; capitanes don Lorenzo Lafuente Vanrell, don Miguel García Velasco, don Eulogio de Despujols y don Juan Areyzaga; tenientes don Honorio Arribas Olarte, don Juan Díez Terreros, don Pedro Pascual Montañés, don Ramiro Molina, don Fernando López Dieguez y don Valentin Ortego; alférezes don Jerónimo Roig Bisquerra, don Enrique Guirau, don Ángel Merino Cisneros, don Gabriel Vidal, don Antonio Matjí y don Federico Rabadán; capellán don Julio Rodríguez, alférez médico de complemento don Fidel Gallo; 5 Suboficiales, 17 sargentos, 56 cabos, 727 soldados; 9 caballos, 86 mulos e impedimenta.

Permaneció de guarnición en Melilla, dedicado a una intensa instrucción y a recorrer los territorios y kabilas de Beni-Sicar, Mazuza, Beni-Buifrut, Beni-Sidel y Beni-Bugafar en dos marchas semanales de alcance progresivo hasta llegar a los 40 kilómetros.

En 7 de junio se dispuso que el Batallón marchase al campamento de Tafersit, efectuándolo al día siguiente la compañía de Ametralladoras y Tren regimental por jornadas ordinarias y el resto en tren hasta Tistutin y en tracto-carril hasta Tafersit, donde quedó reunido el Batallón e instalado el día 11, acampando en la colina del morabo de Sidi-Talhá. En Tafersit, prestando servicio de campaña, permaneció hasta el 29 de junio, que a las 15 recibió orden de salir a las 15 por jornadas ordinarias hacia Melilla, siguiendo la marcha desde Drius en tren las compañías de fusiles y por jornadas de Ametralladoras y Tren regimental. El día 1.º de julio se reunió todo el Batallón en Melilla y el 2 a las 18 salió del puerto en el vapor «Lázaro» hacia la playa de Uad-Lau, adonde llegó a las 6'30 del día siguiente, empezando el

desembarco a las 16 y continuándolo hasta las 2 de la madrugada del 4.

El 4 de julio a las 6 formó el Batallón en la columna de la derecha de las que habían de operar en el valle del Lau, avanzando con ellas que tomaron todas las alturas que rodean el valle por su derecha y fondo. El Batallón, unido a fuerzas de Regulares, Tercio y batallón de Ceuta, tomó las alturas de Seiduna y Loma Roja, sosteniendo nutrido fuego con el enemigo y teniendo 11 muertos y 22 heridos.

Pernoctó el Batallón en las posiciones ocupadas, que fortificó, y el 6 participó en la toma de Koba Darsa. Continuó tomando parte en las operaciones del valle y desfiladeros del Lau que siguieron hasta el 15 de septiembre, durante las cuales recorrió diversas veces el teatro de operaciones y las posiciones de Zoco el Sebt, pico de Izurkan, Loma Roja, lomas de Tisgarín y su bosque, kudias de Seiduna, kabila de Xeruda, Koba Darsa con su Espolón y Mogote, Hoj, Peñas Quemadas, Loma Verde, Yébel Kobbo y otras, formando parte de la columna que mandaba el General Serrano e interviniendo en diversos encuentros con el enemigo.

En órdenes generales de la Columna del Lau de 7 y 9 de septiembre fué felicitado por los Excmos. Señores Presidente del Directorio Militar y Vocal del mismo general Rodríguez Pedre.

Alternó constantemente en las operaciones con fuerzas del Tercio y Regulares, y mereció ocupar en las columnas y posiciones puestos distinguidos.

Entre tanto, la Sección del Tren, que había marchado a Ceuta, tomó parte en las operaciones que se efectuaban desde Tetuán hacia Xauen agregada a unidades de Intendencia y Tercio, sufriendo algunas bajas de personal y ganado.

Desde mediados de septiembre, el Batallón continuó guarneciendo el campamento de Uad Lau en servicio de campaña y las posiciones avanzadas alternando con el batallón de Otumba, y fuerzas de Regulares y Serrallo. En esta situación continuó hasta el 6 de noviembre, que hallándose cubriendo las posiciones avanzadas desde el día 1.º, comenzaron

aquellas a sufrir la presión del enemigo por defeción de los kaides de las kabilas vecinas, sosteniendo diariamente tiroteos con el enemigo en diversas posiciones, algunas de las cuales llegaron a estar seriamente sitiadas y padecieron varias bajas.

Para librar del asedio a las posiciones avanzadas y evacuar totalmente la región del Lau como estaba acordado, dispuso la superioridad la organización de una columna que operó durante los días 12 al 15 con la cooperación de la Escuadra y la Aviación, quedando el 15 cumplidas las órdenes de evacuación total y embarcado el Batallón en el vapor «Reina Victoria» que lo transportó a Ceuta.

Las fuerzas que guarnecían la posición del Bakali tuvieron que abrirse paso al arma blanca, resultando de las operaciones últimas un muerto, 11 heridos (uno Oficial) y 9 desaparecidos (uno Oficial).

El 16 de noviembre marchó el Batallón a Tetuán, prestando servicios de campaña en el barranco de Samsa, Loma de Arapiles y otros sitios inmediatos. El 28 salió a efectuar un reconocimiento del valle de Quitzan apoyando al Grupo de Regulares de Alhucemas al mando del Coronel Obregón.

El 9 de diciembre pasó a Laucién, el 10 estableció la posición de Menkal y castigó al poblado del mismo nombre, donde dejó una compañía de guarnición; en el nutrido fuego sostenido halló la muerte el capitán Areyzaga, que mandaba la 2.ª compañía. El 11 razzió los poblados inmediatos haciendo un prisionero y regresando a Laucién. El 13 cooperó al establecimiento de las posiciones de Kudia Xexera, Dar Hamido y Tahuites, vivaqueando en las posiciones ocupadas.

El 16 en Laucién, reunido todo el Batallón, se licenció a los individuos del reemplazo de 1921 y se reorganizó el Batallón, como los demás, en dos compañías de fusiles, una sección de ametralladoras y tren regimental.

El 17 formó parte de la columna Saro para retirar las posiciones de Yarda, Zoco el Jemis de Anyera, Ali-Fajal, Zinat Norte y Zinat Sur, vivaqueando en Zinat; el 18 sostuvo vivo tiroteo con el enemigo, resultando un herido grave y vivaqueando en Ali-Fajal; el 19, 20 y 21, retiradas las posiciones, se efectuó la marcha retrógrada hacia Laucién, formando el último día el batallón en extrema retaguardia al mando de su teniente coronel.

El día 22, por quedar los batallones al mando de sus comandantes, el teniente coronel Colorado entregó el mando de la Unidad al comandante Moysi. El 23 llevó el batallón un convoy de municiones y material de fortificación a la posición llamada

Areyzaga en memoria del capitán del mismo apellido. El 26 recibió orden de marchar al campamento de R' Gaia; pernoctó en el Fondak y llegó a su destino el día 27. El 29 formó parte de la columna que había de transportar un convoy a la Aduana del Bosch donde vivaqueó; el 30 construyó un puesto fortificado al N. E. de la posición de Ain-Guener y el 31 cooperó a la fortificación de Ain-Guener donde pernoctó.

El 1.º de enero de 1925 operó en la columna Carrasco sobre Meluza, teniendo dos heridos graves y uno leve; regresó a Ain-Guener donde pernoctó. El 3 salió con la misma columna y retirada la posición de Meluza, volvió a su procedencia; tuvo un muerto y un herido grave. El 4 salió con dos compañías de zapadores para proteger la fortificación de puestos entre Ain-Guener y Beni-Mesaud; la Sección de ametralladoras fué agregada a una compañía de la Legión, teniendo un herido menos grave y un contuso. Del 6 al 11 salieron diversas unidades del batallón a prestar servicios de protección de caminos, convoyes y otros de campaña. Del 11 al 14 estuvo en servicios de descubierta, protección y campamento. El 15 formó parte de la columna del coronel Góngora y vivaqueó en Ain-Guener; el 16 asiste al convoy y relevo de la guarnición de Beni-Mesaud donde volvió al día siguiente para reforzar la guarnición con personal de Gravelinas. Del 19 al 21 tomó parte en las operaciones de castigo a los poblados de Talakre y sobre Punta Altares. Por las anteriores operaciones fué felicitada la columna por el General en Jefe.

La columna regresó a R' Gaia el 25, donde quedó descansando hasta el 29 que al mando del General Saro salió en dirección a Biban para colocar puestos guarnecidos a lo largo de la carretera de Larache; montó ocho que quedaron cubiertos por fuerzas del batallón. Al día siguiente se establecieron y guarnecieron siete puestos más; el resto con la P. M. quedó establecido en Biban, desde donde destacó algunos otros puestos.

Durante el mes de febrero siguió el batallón destacado en Biban y puestos inmediatos, dedicándose a su vigilancia y a la ampliación y mejoramiento de sus fortificaciones. El día 13 fué agredida la fuerza de descubierta del Blocao n.º 3, resultando muerto su cabo y herido grave un soldado; intervinieron las guarniciones de los puestos inmediatos, distinguiéndose el sargento Bernardo Menéndez que retiró el cadáver del cabo y obligó a huir al enemigo. El 19, a la madrugada, los puestos Estación de Biban y su Avanzadilla

sorprendieron un convoy enemigo y después de nutrido tiroteo se le hicieron 9 muertos y 20 heridos, cogiendo el cadáver de una mora, cinco caballerías muertas y muchos viveres. Se distinguieron el sargento Juan Escandell y particularmente el cabo Bartolomé Pons Pons, que fueron felicitados por el General en Jefe.

En marzo siguió el batallón cubriendo sus puestos de la primera línea, que fueron ampliados hasta el número de 27, y efectuando los convoyes a las mismas, cuyas condiciones defensivas fueron constantemente mejoradas por sus guarniciones. El día 31 a la una de la madrugada, la posición principal de Biban y las de los blokaos 3 y 4, Los Vados, y Vado n.º 8, descubrieron un convoy enemigo; después de gran tiroteo se sembró el pánico en el numeroso enemigo que lo escoltaba, el cual fué ahuyentado dejando en nuestro poder un moro y una mora muertos, ocho caballerías muertas y una viva, y gran cantidad de viveres y efectos; pudiendo observar que el enemigo retiraba hacia la zona internacional numerosas bajas. El Jefe de la Circunscripción y el General Saro felicitaron nuevamente a las posiciones del Batallón por este servicio.

Cubriendo los mismos destacamentos, el día 19 de abril fué relevado el Batallón para ser repatriado y marchó a R' Gaia a esperar órdenes, siéndole comunicada posteriormente la de embarque en Ceuta para el día 29 en el vapor «Reina Victoria» que es el mismo que llevó al Batallón a aquella plaza cuando la evacuación de Uad Lau.

El número total de bajas que ha tenido el Batallón han sido las siguientes: muertos (en el acto y por consecuencia de heridas), 20; muertos por enfermedad común, 6; heridos (descontando los muertos), 38, desaparecidos, 9.

Tal es, brevisísimamente expuesto, el brillante historial de nuestro Batallón, cuyo nombre, que es el de nuestra ciudad, fué siempre citado con afecto y respeto por cuantos estuvieron a su lado o lo tuvieron a sus órdenes.

Terminamos pidiendo a los nobles habitantes de Menorca una oración por los muertos y un aplauso para los que tienen la dicha de regresar a la Patria después de cumplir el juramento prestado a su Bandera.

¡Viva España! ¡Viva Menorca! ¡Viva el Batallón expedicionario.

CUENTO BREVE

La Novia del Repatriado

Desde que Juana recibió la noticia, vivía en constante inquietud y zozobra. Su pensamiento no se apartaba del amado ausente, que laceradas sus carnes por el plomo del traidor enemigo, sufría torturas del alma y dolores del cuerpo en Hospital africano, alejado de su Patria, sin los cuidados y mimos del amor de los suyos, y Juana la bella niña, que en un feliz porvenir fijara su ilusión de enamorada, atormentábase, poniendo en el telar del pesimismo los hilos tensos de su desventura. ¡Triste fue su idilio! Apenas comenzado el noviazgo, a los pocos días de haberle declarado su amor Vicentel, que amarla tiempo hacía se la había entregado su afecto, llegó la orden de partida y con dolor del alma, con promesas firmes de una fe jurada, con la esperanza de un futuro dichoso de amor y ventura, separáronse resignados los enamorados, que los mandatos del honor, han tenido siempre fuerza imperativa en todo corazón español. Transcurrieron los primeros meses, el año de ausencia y las noticias y promesas cambiadas con regula-

ridad, mitigaban el dolor que toda separación lleva afeño. Augurios felices de un pronto retorno llegaron hasta Juana que en ansia infinita, anhelaba la aurora del día venturoso en que cumplidos santos deberes pudieran retornar los que marcharon.

Y cuando más confiada esperaba, cuando más rosados y bellos eran sus sueños de enamorada llegó la nueva triste, impresa en lacónico telegrama: «Herido y hospitalizado» estas eran las palabras encerradas en el sobrecillo azul, que presintiendo el mal, negábase a rasgar sus dedos, como si en la demora del saber se aminorara el daño. Pocas noticias más había sabido Juana: su hermano Miguel compañero de armas del amado, con la indiferencia del que no sabe de torturas del alma, con la tranquilidad egoísta del hombre azeado al peligro, en sus cartas solo expresaba que Vicentel había sido herido de un paçazo no creyendo de importancia la herida.

Quiere tranquilizarme decíase Juana y así, en la dolorosa ignorancia del que siente hondos y grandes anhelos de saber, pasaba los días for-

jurantes y crueles, en una angustia infinita la niña enamorada y así sorprendiéndola la noticia de la repatriación que fué nuevo amargor, hiel de desconsuelo que libaron sus labios, que fervorosamente musitaban dulcísimas oraciones por el bienamado.

Llegó el día, que en la efímera vida humana todo llega y todo pasa, y la niña enamorada, dolorida por el mal del ausente, sentía su espíritu invadido por las más extrañas emociones; encontrados pensamientos acudían a su mente y Juana, al contemplar el día joyante y luminoso, que doselaba la satisfacción de un pueblo por el retorno feliz de sus hijos cumplidores del deber, veíalo dichoso, se lo figuraba amasado de felicidad y ventura, en contraste extraño, incomprensible con el dolor de su alma.

La madre de Juana truncó sus pensamientos, puso fin a sus meditaciones y animola a salir, a que le acompañara a recibir al hijo adorado. Salieron, en la calle todo era júbilo, alegría; las campanas volteaban lanzando al aire el cascabeleo de su repique; grupos animados con la satisfacción reflejada en el rostro, dirigíanse a recibir a los repatriados. Todo un pueblo unido fraternalmente por el noble y grande sentimiento patriótico, salía a dar la bienvenida a los cumplidores del deber que por el honor y gloria de España lucharon.

Juana sintió, al conjuro de aquella alegría, en la satisfacción ajena, que su dolor se agudizaba y siguiéndolo como un automata a los suyos, cogida del brazo de su buena madre murmuraba. ¡Dichosos los que esperan y saben cierta la llegada!

En muelles y andenes agolpábase una muchedumbre inquieta y jubilosa. Del brazo de su madre, abriéndoles camino el padre, que guiado por su afán considerábase con derecho al mejor puesto, llegaron a la orilla del puerto. El vapor empavesado, operaba para el amarre: en su cubierta bullían alegres los repatriados, saludados con música, vítores y aplausos.

Con ahogos del alma seguía Juana los movimientos del buque: su mirada ansiosa quería penetrar la masa de jóvenes soldados para hallar al Vicentel amado. ¡Inútil empeño! ¡No estaba! ¡No llegaba! y la sinventura sintió que los ojos llenábase de lágrimas amargas que deslizábanse silenciosas, lentas por su rostro, dejando en él la estela brillante, los surcos marcadores del dolor de su alma.

Un grito de júbilo resonó a su lado. ¡Allí, allí está! Era su madre, la buena y santa madre que había

reconocido entre todos los que llegaban al hijo adorado. Sintió Juana que los dedos de su madre traduciendo la emoción que le embargaba atenzábanle el brazo.

—¿No lo ves? inquirió afanosamente la anciana—Allí, allí, junto a la escala, ¡allí, Juana, allí te tienes!

—¡Miguel! gritó el padre ronco de emoción al reconocer al hijo. ¡Bravo, muchacho! ¡Allí, Juana, allí te tienes!

—¡Si, si. Lo veía, más bien adivinaba a su hermano entre aquel abigarramiento de mozos que acodados en la borda del buque jubilosos saludaban. Maquinalmente Juana levantó su brazo de moza garrida, tremolando en alto el albo pañuelo en cariñoso salutación de bienvenida, mientras sus ojos, nubosos por las lágrimas, seguían fieles buscando al amado.

En flujo y reflujo constante movíase aquella masa humana. Desembarraban los repatriados y todos querían ser los primeros en el abrazo. Juana y los suyos, halláronse junto al hermano que afanosamente acudía a los brazos de la madre a los que se acogió con un sollozo de emoción y alegría. Abrazáronse todos sin palabras que las lágrimas tienen mayor elocuencia, dicen mejor los grandes sentires y hondas emociones.

En los ojos de Juana que complacidos miraban al hermano había una interrogación: iban a formularla sus labios, cuando parose ante ella, un cabo apuesto, con la tez tostada por el sol africano, un poco demacrado y pálido por la herida recibida que larga cura había tenido y luciendo sobre el pecho jadeante de emoción, la Cruz con que se premia al mérito.

—¡Vicentel!

—¡Chiquetel!

Los dos enamorados estrechase las manos con efusión mientras sus ojos acariciábase dulcemente, ratificando todas las promesas, la fé que el día de la partida se juraron.

Con loca alegría departen los enamorados y Juana, la que sinventura se creía, siente su alma anegada de felicidad y en ferviente expresión de su sentir dice al mozo.

—¡Bendito! ¡Bendito el amor, que tanta ventura concede!

—¡Oh sí! contesta Vicentel. ¡Bendito el amor que como la bandera de nuestra Patria, une a los pueblos y a las regiones! Por nuestra enseña roja y gualda símbolo de España vine a esta roqueta, por ella te conocí, por ella de dejé en tierra enemiga, por ella vuelvo y a su amparo podré dedicarle mi vida en un amor, tan solo comparable con el inmenso y firme, leal y noble que a nuestra bandera tengo.

FRANZ Mahón, abril de 1925.

AUTOMÓVILES BUICK Y MATHIS MODELOS 1925 Precios de los coches MATHIS Tipo 8 HP. 4 cilindros 2 plazas lujo Pesetas 6.250 » 8 HP. 4 » 34 » » » 7.250 » 10 HP. 4 » 45 » » » 11.000 MUELLE PALMA Todos los MATHIS tienen ballestas enteras.—5 marchas, cuatro adelante y una atrás.—Pistones aluminio.—Carburador Solex.—Engrase Tecalemit.—Chasis entero. Embrague de discos.—5 Neumáticos y cámaras Michelin confort.—Diferencial y frenos reforzados; el modelo 4-5 plazas tiene frenos a las cuatro ruedas. Para más detalles, pídantlos al representante en MENORCA RAFAEL ROSELLÓ, Iglesia, 12.-MAHÓN o al de BALEARES JUAN B. SOCÍAS, Victoria, 10.-PALMA

TINTORERÍA GALLARD COLORES SÓLIDOS LAVADO EN SECO Pl y Margall 124, Mahón

GRAN LICOR Anís Estomacal Beltrán AGRADABLE EN CUALQUIER MOMENTO PÍDALO EN TODAS PARTES

LA FANTASÍA (CASA SEBASTIÁN) 18, NUEVA, 16 GRAN COMERCIO DE TEJIDOS EN BREVE EXPOSICIÓN DE NOVEDADES PARA LA PRÓXIMA TEMPORADA

¡Fumadores! USA el delicioso y extralargo papel de fumar marca MI PAPEL Unico papel que por dedicar sus cubiertas a la publicidad, puede ofrecer sin desmerecer su clase 100 hojas y una artística fototipia al final por DIEZ CENTIMOS Si le agrada exija siempre la marca MI PAPEL De venta en los Estancos, Cafés y Establecimientos similares

SALÓN VICTORIA SÁBADO y DOMINGO. - Tarde y noche DE MUJER A MUJER LA PELÍCULA MÁS GRANDE DE LA TEMPORADA

ESTATUARIA RELIGIOSA PLATA MENESES EXCLUSIVA EN ESTA PLAZA ARTÍCULOS PARA EL CULTO DIVINO y ORFEBRERÍA EN GENERAL Plumás estilográficas MONT-BLANC JOYERÍA SINTES. - CALLE NUEVA (Antigua casa SANTO) MAHÓN

CASA FERRÉ VINOS Y ACEITES Importación directa, del cosechero al consumidor, purezas garantidas, servicio a domicilio Almacenes: ANDÉN PONIENTE, 37-38 y 44-45. Despacho y encargos: ARRAVALETA, 25.

AMERICAN BAR NUEVA, 43 - WILSON, 1 MAHÓN Toda clase de bebida de marca FIAMBRES y BOCADILLOS

ESTA HOJA SE REPARTE GRATIS Imprenta de M. Sintés Rotger. - Mahón.

CINE ESPAÑA Mañana Sábado y el Domingo El mayor éxito cinematográfico Estreno del tercer y cuarto capítulo de LA AMORDAZADA Interesantes y dramáticas escenas en las que culmina el dolor de una madre a la que arrebatan sus hijos. Semana próxima.—Una gran producción de Harold Lloyd (El.) en 5 partes.